

EL PARQUE MACEO DE LA HABANA ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE SU REMODELACIÓN



Sergio Ferro

Estatua ecuestre del general Antonio Maceo.

Resumen

El Parque Maceo, uno de los espacios emblemáticos de la ciudad de La Habana, quedó concluido en 1925 en los terrenos donde estuviera enclavada la Batería de la Reina, en la proximidad de la intersección de las importantes calles San Lázaro y Belascoain y frente a la conocida institución de caridad pública conocida como Casa de Beneficencia. En 1960 el parque fue objeto de un rediseño total. De contorno lineal y alargado, la superficie total se incrementó hasta 30 000 m². Con anterioridad se había demolido La Beneficencia y se había iniciado la construcción del edificio del Banco Nacional de Cuba, transformado en los años ochenta en Hospital Hermanos Ameijeiras. Un problema que nunca quedó resuelto apropiadamente fue el diseño del paisaje, en un entorno muy comprometido desde el punto de vista de las condiciones climáticas. En 2001 se acometió una nueva remodelación que trajo notables cambios. El más visible fue la construcción de una reja perimetral. Varios asuntos no han quedado adecuadamente resueltos, este trabajo se propone analizarlos, enfatizando los relacionados con plantíos y terminaciones.

Palabras clave: diseño del paisaje, plantío, ecosistema costero, iversal.

Abstract

The Maceo Park is one of the emblematic spaces in the city of La Habana whose construction was finished in 1925. It is located in the fields of former Batería de la Reina, close to San Lázaro y Belascoain intersection and in front of the well-known Casa de Beneficencia, a charity institution. The park is flat, elongated and covers an area of 30 000 square meters. It was totally redesigned in 1960. The Casa de Beneficencia had been demolished when the construction of the building for the National Bank of Cuba started; however, the building was turned into Hermanos Ameijeiras Hospital in the 80s. Nevertheless, there was a pending matter to get a proper solution; the landscape design was very awkward from the weather condition view points. A new redesign, where the railing was amongst the most evident elements, was worked out in 2001. Despite that, there are still some features to cover; the present work will try to make an analysis to give emphasis on the plants and final details.

Key words: landscape design, plants, coast ecosystem, and grape field.

SERGIO FERRO CISNEROS. Arquitecto. Doctor en Ciencias Técnicas. Profesor de Mérito de la Facultad de Arquitectura de La Habana, CUJAE. Especialista en Arquitectura del Paisaje.
E-mail: fercu@arquitectura.cujae.edu.cu

Recibido: mayo 2010

Aprobado: junio 2010

INTRODUCCIÓN

El Parque Maceo, uno de los espacios emblemáticos de la ciudad de La Habana, ha sido objeto desde que se concluyó en 1925, de dos importantes remodelaciones, la primera en 1960 y la más reciente en 2001. Ni en su concepción inicial ni en las remodelaciones citadas, el diseño del paisaje ha sido coherente con las peculiares condiciones del contexto marítimo costero de su emplazamiento. Este trabajo se refiere en particular a los resultados de la más reciente intervención, donde se analizan los problemas concernientes al tratamiento del paisaje y otros detalles complementarios.

ANTECEDENTES DEL PARQUE

El conjunto se levantó en los terrenos donde estuviera enclavada la Batería de la Reina, en la proximidad de la intersección de las importantes calles San Lázaro y Belascoaín y frente a la conocida institución de caridad pública conocida como Casa de Beneficencia. La Batería de la Reina fue demolida a principios del siglo XX. Era una monumental explanada circular con una batería o parapeto mirando hacia el mar que cruzaba sus fuegos con la Batería de Santa Clara y el Castillo de la Punta. Poco después se concluyeron las obras del malecón en la caleta de San Lázaro, lugar donde se bañaban los caballos y mulos de las guaguas y carretones de La Habana de aquellos tiempos.

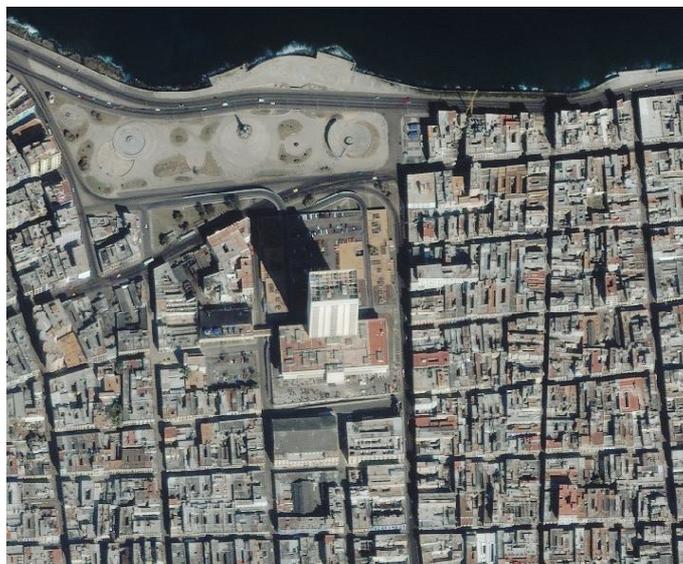
La estatua ecuestre de Maceo, su componente principal, se inauguró el 20 de Mayo de 1916, obra del escultor italiano Domenico Boni, pero el Parque no quedó concluido hasta 1925, a partir del proyecto ganador de un concurso convocado en 1921. Dentro de los elementos componentes del parque se incluyó, frente al tramo inicial de la calle Belascoaín, una edificación a modo de portada, que al parecer había sido proyectada para el cementerio de Cienfuegos, a la cual le llamaron pérgola porque sostenía viguetas de madera para tales fines. Sin embargo, lo interesante de este componente era que en su centro se alzaba un arco de medio punto que enmarcaba en la perspectiva el monumento en toda su altura.

Terminadas las obras del parque, el lugar se mantuvo sin cambios mayores hasta 1960. Se trataba de un sitio de obligado paso entre el este y el oeste de la ciudad por su franja norte. Por San Lázaro se desplazaban vehículos ligeros, ómnibus y tranvías; por el malecón solamente vehículos ligeros. Del otro lado de Belascoaín se encontraba el Café Vista Alegre, cuya fachada sostenía vallas de gran formato y un periódico lumínico proyectando mensajes escritos que eran captados por viandantes y motoristas.

LA PRIMERA REMODELACIÓN

En 1960 el Parque fue objeto de un rediseño total. Con cuatrocientos metros de largo por sesenta de ancho, la superficie total se incrementó hasta treinta mil metros cuadrados. Los cambios más importantes fueron los siguientes:

- Se demolió la pérgola frente a Belascoaín.
- Se incorporó el Torreón al interior de la superficie del parque.



Vista satelital del parque Maceo y del hospital Hermanos Ameijeiras.



El parque recién concluido, vista desde Belascoaín, la pérgola en primer plano.

- Se abrió un paso inferior peatonal para conectar el parque con el muro del malecón.
- Se modificó el trazado vial periférico, por San Lázaro y por el malecón.
- Se construyó un anfiteatro con una gradería entre el monumento y la calle Belascoaín.
- Predominaron las líneas curvas en el trazado general de los nuevos pavimentos.
- Del parque original quedaron el monumento y la gran fuente circular.

De todo lo anterior, resultó desacertada la colocación de la gradería en el lugar escogido por cuanto se convertía en una barrera visual que se antepone a la percepción del monumento desde la calle Belascoaín, algo que la pérgola demolida tomaba en consideración.

Con anterioridad a 1960 se había demolido el edificio de La Beneficencia y se había iniciado la construcción de la imponente torre del Banco Nacional de Cuba, que se transformó en los años ochenta, con ulteriores ajustes, en el hospital clínico quirúrgico Hermanos Ameijeiras, al cual se le incorporaron viaductos de entrada y salida para conectar las calles con el aparcamiento y la entrada principal en la plataforma elevada.



Vista del parque desde Marina en la década de los cuarenta.

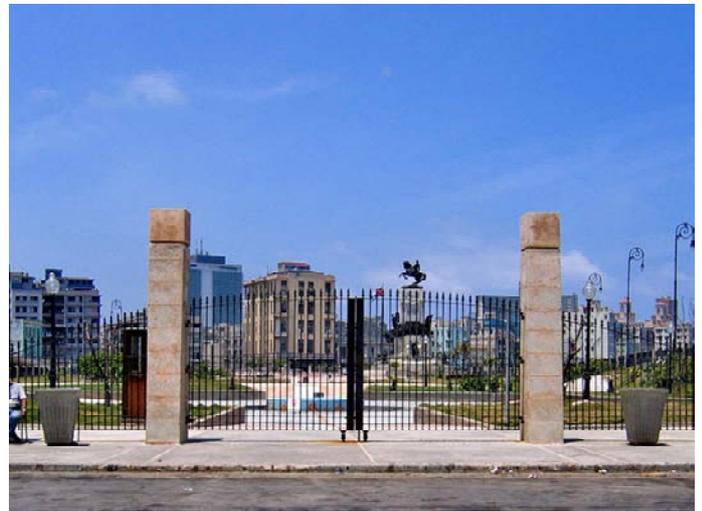
Diseño del paisaje

Durante todo el tiempo transcurrido, un aspecto que nunca quedó resuelto apropiadamente fue el diseño del paisaje de un entorno tan comprometido desde el punto de vista de las condiciones climáticas locales. Como se puede apreciar, tanto en el proyecto original como en la remodelación practicada en 1960, los espacios destinados para los plantíos por lo general eran largos, estrechos y periféricos, lo que no permitía la introducción de las formas de organización que desarrollan las plantas en las condiciones naturales de los ecosistemas costeros. Estos son aspectos que por lo general se soslayan en la valoración de determinados espacios públicos.

A lo anterior se debe agregar que las condiciones climáticas de este entorno se encuentran afectadas por la propia configuración del espacio y por la presencia de la elevada torre del hospital Ameijeiras, todo lo cual incide en el significativo incremento de la velocidad de los vientos cargados de salitre.

Como es conocido, en el Archipiélago Cubano existen tres tipos principales de ecosistemas costeros: manglares, costas rocosas y costas arenosas. En las costas arenosas, aparecen sucesivamente del mar hacia la tierra, primero las plantas herbáceas que sellan y pueblan las dunas, luego, según se van sucediendo entornos más protegidos, aparecen otras herbáceas y arbustos, hasta llegar a los estratos arbóreos, donde emergen los bosques costeros de *Coccoloba uvifera*, conjuntamente con palmas de los géneros *Thrynax* y *Coccothrynax*. En las costas rocosas, la presencia de nichos de cierta extensión puede albergar grupos de *Coccoloba* insertados dentro de un sustrato arenoso.

Al observar las características de estas formaciones arbóreas se aprecia de inmediato el efecto que provoca la presencia de los fuertes vientos marinos. Por la zona de barlovento, las plantas aparecen achaparradas, casi desnudas, y según se alejan del litoral en profundidad, se van transformando, el follaje se hace más denso y la planta cobra mayor altura, hasta llegar posteriormente a la formación conocida como Monte Seco o Bosque Siempreverde Micrófilo con una mayor diversidad florística.



La nueva entrada por Belascoaín.



La entrada por San Lázaro desde el interior del parque.



El cierre perimetral, sin acera, en contacto directo con la avenida del Malecón.



Estado de los plantíos en el interior del parque.



Estructuras que integran la imagen del conjunto.

No solamente el Parque Maceo ha presentado estos problemas. En la plataforma elevada frente a la torre del Hospital Ameijeiras ocurre algo similar. En este caso, para mitigar la presencia de la extensa superficie pavimentada, se construyeron varios cancheros o contenedores elevados de plantas dentro de los cuales se sembraron originalmente especies arbóreas del género *Coccoloba* (uva caleta), totalmente aisladas, independientes entre sí; por lo tanto cada planta, individualmente, tenía que soportar toda la carga de los vientos. A la altura del año 2000 se encontraban severamente afectadas en su desarrollo y en la actualidad prácticamente han desaparecido. Por lo tanto, resulta sensato tomar las lecciones de la naturaleza y aplicarlas apropiadamente dentro de los lineamientos de diseño de un proyecto de estas características.

OBSERVACIONES DE CAMPO EN CONDICIONES NO PREVISTAS

Se considera importante referir algunas anécdotas personales que experimentó a lo largo del año 2000 el autor de este trabajo. En tres ocasiones debió ingresar en el hospital Hermanos Ameijeiras para someterse a un proceso que culminó en el mes de septiembre en una exitosa intervención de revascularización del corazón. No teniendo dicho hospital espacios abiertos de descanso para los pacientes, solía bajar a la plataforma de aparcamiento y sentarse sobre el muro que colinda con la calle San Lázaro frente al Parque Maceo. De estas observaciones de campo no previstas obtuvo las informaciones que se resumen a continuación:

- Los desplazamientos más frecuentes de personas por el parque se producían siguiendo una gran diagonal, desde la calle Marina hasta Belascoaín.

- La ausencia de espacios de juego dentro del municipio Centro Habana hacía que niños de todas las edades concurrieran al parque por las tardes y sobre todo durante los fines de semana, siendo la pelota y el balompié los juegos preferidos, amén del patinaje con ruedas y otros más. Estas actividades tenían lugar dentro de las configuraciones circulares de los pavimentos existentes, incluido el del anfiteatro.

- Como el parque era totalmente abierto, se podía acceder desde cualquier lugar, principalmente desde las calles San Lázaro y Marina. El paso inferior permitía el acceso hasta el muro del Malecón.

- Los problemas relacionados con los plantíos eran bien evidentes. Solamente las plantas arbóreas que tenían alguna protección por estar colocadas detrás de la estructura del viaducto habían alcanzado algún desarrollo, las restantes se encontraban en muy malas condiciones.

Durante ese propio año académico, se le asignó la tutoría del trabajo de diploma de la alumna de la Facultad de Arquitectura Tania Pedrosa Reyes, insertada en las oficinas del Plan de Rehabilitación Malecón de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, donde tenía que realizar un

proyecto sobre el Malecón Histórico y el Parque Maceo en particular. Las orientaciones dadas para llevar a cabo ese trabajo fueron las siguientes:

1. Tomar en cuenta las severas condiciones climáticas del lugar a los efectos de que la incorporación de elementos vegetales se hiciera como ocurre en la naturaleza con las formaciones costeras de los litorales rocosos y arenosos. En este sentido debía proponer para plantíos, espacios amplios y profundos donde los uverales, plantación obligada, pudieran desarrollarse de forma favorable.

2. Tomar en cuenta la forma de utilización del parque por grupos de distintas edades de la población, los diferentes días de la semana y en diferentes horas del día. En este sentido debía incorporar espacios flexibles de configuraciones apropiadas donde niños de diferentes edades pudieran realizar sus juegos, los adultos pudieran realizar sus recorridos habituales, y otros grupos pudieran descansar, conversar, disfrutar del paisaje, de la brisa marina, etcétera, de acuerdo con las preferencias personales.

3. También se podía pensar en la incorporación de actividades culturales, vinculadas a la venta de libros y artesanías. Lo que no procedía era mantener el anfiteatro, prácticamente en desuso, y al mismo tiempo convertido en importante obstáculo visual.

4. La protección de las personas era un aspecto importante a tener en cuenta, para lo cual se podían insertar barreras periféricas en forma de montículos cubiertos con herbáceas costeras o rocallas, marcando puntos principales de acceso y cruce de calles.

Los resultados o los aportes del trabajo de la referida alumna,¹ al parecer no fueron tomados posteriormente en consideración. En 2001 se acometieron las obras de remodelación que se exhiben hoy. La acción de mayor significación fue, a no dudarlo, la demolición de la infortunada gradería, que estaba incluida en los presupuestos del referido trabajo de diploma.

LA REMODELACIÓN DE 2001: OBSERVACIONES DE CAMPO OBLIGADAS

Adicionalmente a la demolición de la gradería, la nueva imagen incorporó otros notables cambios. El más visible fue la construcción de una reja apilastrada periférica con entradas por Marina, San Lázaro y Belascoaín y horarios estrictos de visitas. La incorporación de cierres y acceso controlado a determinados tipos de parques es algo que se reconoce como necesario cuando de proteger los bienes que contiene u otras razones de peso lo justifique. Pero cuando esto se realiza y el desplazamiento de las personas tiene obligatoriamente que realizarse por la periferia exterior, la acera alrededor del cierre tiene que ser continua. Sin embargo, inexplicablemente esta ha sido suprimida en un peligroso tramo por el lado del malecón.

Otros aspectos no han quedado adecuadamente resueltos; este trabajo se propone analizarlos sobre la base de observaciones de campo y conversaciones informales sostenidas con viandantes locales. En particular se desea hacer énfasis en los asuntos relacionados con los plantíos, detalles de terminaciones y otros no menos importantes dentro de la proyección del conjunto. Se detallan a continuación:

1. La mayor parte de los espacios reservados para la siembra de plantas se han mantenido dentro de configuraciones largas y estrechas, lo que impide realizar un diseño paisajístico siguiendo los espacios que tienen lugar en condiciones naturales similares.

2. En los pocos lugares con mejores condiciones para ello, no se intentó la aplicación de estos principios, por el contrario, las siembras se limitaron a grupos dispersos de plantas, no siempre las más indicadas.

3. Para tapizar el suelo se empleó un solo tipo de herbácea cespitosa, la conocida *Zoysia metrella*, exigente en cuanto a riego y mantenimiento, existiendo posibilidades más ventajosas de haber seleccionado herbáceas propias de los ecosistemas costeros tales como *Ipomea pes-caprae* (boniato de costa), *Canavalia maritima* (mate de costa), *Sesuvium maritimum* (yerba de vidrio), *Sesuvium portulacastrum* (verdolaga de costa), *Wedelia trilobata* (wedelia) y otras.

4. La modelación del relieve, es decir, la construcción de montículos, es un recurso que pudo haberse explorado para incrementar la protección de las plantaciones, tal como ocurre con las dunas en los ecosistemas costeros.

5. El empleo de piedras de gran tamaño o la construcción de rocallas es de igual forma un recurso que apenas se ha limitado a la colocación de unas pocas piedras de mediano tamaño en dos puntos aislados del parque. Este es un lugar que, por las características de su entorno, acepta sin dificultad soluciones de este tipo.

6. Si bien no es posible, por razones obvias, establecer en el parque un ambiente umbroso para el descanso de las personas, sí es posible mitigar el deslumbramiento excesivo, sobre todo en las horas altas del día mediante el incremento de superficies cubiertas con plantas apropiadas a partir del color y la textura del follaje.

7. En relación con los pavimentos, estos son muy extensos y de valores muy claros. La ausencia de sombra acentúa el deslumbramiento provocado por el elevado valor del albedo los mismos.

8. Un detalle acertado en el contexto de este parque, ha sido la colocación de líneas continuas de bancos en torno a pequeñas plataformas de descanso, que recuerda soluciones similares empleadas por el paisajista brasileño Roberto Burle Marx en conocidos proyectos de espacios públicos.

9. La utilización de rejas de hierro fundido por toda la periferia del parque, sobre un murete bajo enchapado en lascas de piedra jaimanita, ha provocado que los procesos de oxidación que se desarrollan en los componentes metálicos afecten la superficie de la piedra arenisca manchándola de forma permanente. Es un detalle que pudo preverse.

10. La anulación del paso inferior para acceder al muro del Malecón y mantener este espacio como almacén de materiales es una medida totalmente injustificada. Es necesario mantener el paso abierto durante las horas de acceso al parque, observar los debidos controles y garantizar la higiene pública del lugar y la seguridad e integridad física de las personas.

11. Por último, tomando en consideración el intenso tráfico de la zona, la complejidad del trazado vial, la localización de las paradas de ómnibus, los incesantes desplazamientos de personas debido a la presencia del hospital Hermanos

Ameijeiras y el potencial acceso al parque desde la calle San Lázaro, sería altamente recomendable que hubiera una adecuada atención al problema del cruce peatonal de calles, priorizando el cruce desde San Lázaro hasta la acera opuesta donde se localiza la entrada del parque. El estado en que se encuentra la cespedera que tapiza la gran isleta donde desembarca el viaducto de salida desde el hospital es un buen ejemplo de lo que ocurre en el entorno.



El "efecto bandera" sobre las especies arbóreas.



Palmas dispersas en condiciones críticas.



Uvas caletas desprotegidas y parcialmente protegidas en la proximidad del edificio del hospital.



Grupos de *Calophyllum inophyllum* (palo de María) parcialmente protegidos por el viaducto.



El banco lineal, acertadamente incorporado, similar a los diseñados para espacios públicos por el paisajista brasileño Roberto Burle Marx.

CONCLUSIONES

Son bien conocidas las recomendaciones de los especialistas en relación con los criterios para el diseño de una zona verde sostenible, particularmente en los espacios públicos. Se indica al respecto la necesidad de seleccionar apropiadamente las plantas para el lugar adecuado, de acuerdo con las condiciones en que estas se desarrollan en su hábitat natural. En este caso se trata de un entorno marítimo de costa rocosa, donde la carga de salitre del *spray* marino es muy elevada y la velocidad del viento se incrementa debido a las características del medio urbano, acentuada por la presencia de la elevada torre del hospital Hermanos Ameijeiras.

Otra recomendación importante es la relacionada con la capacidad para el mantenimiento adecuado basado en la sostenibilidad, es decir, reduciendo el consumo de recursos naturales, humanos y económicos. Los materiales tapizantes en estos casos deben seleccionarse según criterios de bajo consumo hídrico y escaso mantenimiento.

CON CRITERIO/ REMODELACIÓN DEL PATRIMONIO

A partir de estas condicionantes y de todo lo anteriormente expuesto, el reordenamiento de los plantíos según los lineamientos de diseño que se derivan de la observación de los procesos naturales, es la medida que puede aportar en corto plazo y sin grandes dificultades los beneficios mayores, por cuanto representa un cambio fundamental de paradigma, dirigido a transformar el Parque en un verde urbano sustentable y coherente con su entorno ecológico.

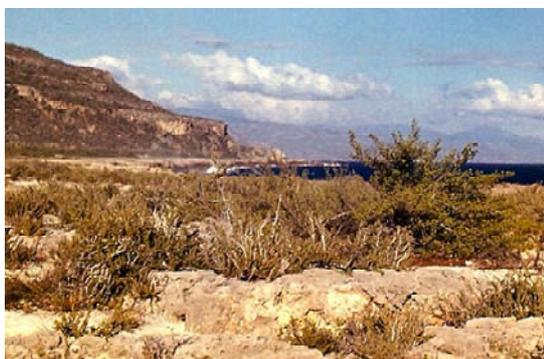
BIBLIOGRAFÍA

FALCÓN, Antoni. *Espacios verdes para una ciudad sostenible*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili, SL, 2007.

Sitio web Habana Radio 02/06/2010 14:07:44. El Parque Maceo (2005/08/05) Por: Yamira Rodríguez Marcano yaroma1968@yahoo.com



Thrynaxe
Ipomea dentro de ecosistema de costa arenosa.



Ecosistema de costa rocosa al sur de Guantánamo.



Agaves dentro de manigua costera.



Grupo de *Coccoloba uvifera*.



Ipomea (boniato de costa) y *Tournefortia* (Incienso de costa) sellando duna de ecosistema costero.



Conjunto de *Yucca* y *Coccoloba*.



Detalle de *Ipomea-pes caprae*, herbácea característica de los suelos arenosos costeros.